

Música goyesca

Joaquín Aranda

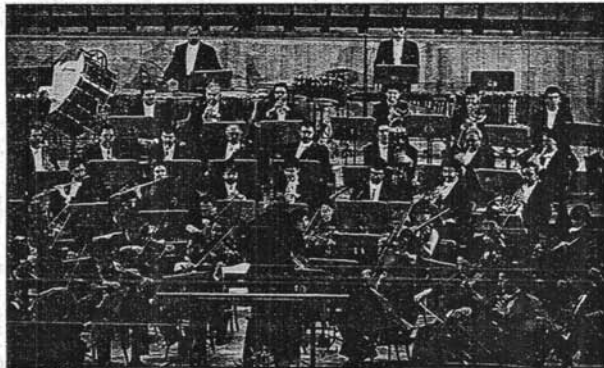
El Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza organizaban ayer un Concierto Extraordinario en conmemoración del 250º Aniversario del Nacimiento de Goya. Un modo de continuación del ofrecido el viernes por el Cuarteto Brodsky con música de los tiempos del pintor: ahora, la Orquesta Sinfónica de RTVE, bajo la dirección de Sergiu Comissiona, traía partituras inspiradas en la obra misma de don Francisco de Goya, «Fanfarria», de José Peris, «Caprichos» de Hans Werner Henze, y el intermedio de «Goyescas», de Enrique Granados. Como colofón, un título que tal vez se salía de la idea principal, pero de todos las formas relacionado con el arte de la pintura, «Los cuadros de una exposición» de Mussorgsky en la orquestación canónica de Maurice Ravel.

Para mí, lo más interesante de todo fueron las obras de Peris y de Henze. Que la «Fanfarria» de Peris está inspirada en la figura y el genio de Goya, resulta evidente. El compositor aragonés parece sumergirse en el mundo goyesco, pero el esencial, creando un universo musical que se impone «a la española, pisando fuerte» según el verso de Neruda, de un modo agresivo que parece contrahacer la música cortesana que solía acompañar el protocolo real; y sentimos tras la música de Peris la persona misma de Goya, y el espíritu de su pintura, pero sobre todo la respuesta, la hermosa respuesta del compositor a esa enorme pregunta que el pintor plantea insoslayablemente.

No sé si esto no será una interpretación abusiva y torpe de la obra de Peris: eso es lo que yo oí en ella. La de Hans Werner Henze resulta en comparación con la de Peris como menos

comprometida personalmente, con una utilización más «abstracta» de los motivos goyescos procedentes de los «Caprichos», algunos de los cuales parece recrear la partitura. Tal vez por la fama de Henze, su fama de compositor «comprometido» quiero decir, estos «Caprichos» suenan como una meditación «distan-ciada» sobre los motivos inspiradores. Es como si Henze hiciera, en cierto modo, un uso «partidista» de los «Caprichos».

Se trata, de todas las maneras, de una obra muy hermosa y emocionante, con la que forma un contraste absoluto la gracia de de Enrique Granados, más atenta, creo, a los aspectos amables de la obra de Goya. Si Peris nos habla del Goya «total», en cuerpo y alma, y Henze más bien de la siniestra sociedad y los tiempos siniestros en que vivió el pintor, Granados se inclina más bien hacia los aspectos sonrientes de su pintura. Es



Un momento de la actuación de la Orquesta Sinfónica de RTVE en el Auditorio de Zaragoza

Guillermo Mestre

como trasladarse repentinamente de los «Caprichos», a los primaverales «cartones» para tapices y a los cuadros más amables del genial aragonés.

Al lado de todo eso, casi parecía sobrar la obra de Mus-

sorgsky, pero su encanto, su bella musicalidad hacen que «Los cuadros de una exposición» puedan oírse sin fatiga con razón o sin ella. La actuación de la Orquesta Sinfónica de RTVE, que dirige el Maestro Sergiu Comis-

siona con apasionado buen gusto, fue excelente. En mi opinión extraordinariamente brillante en las obras de Peris y Hans Werner Henze. Y francamente buena en las de Granados y Mussorgsky.